

Gerona.... 1·50 Ptas. Trimestre
Fuera..... 2·00 id. id.
Extranjero. 3·00 id. id.

Anuncios y Remitidos
a precios convencionales.

No se admite colaboración espontánea.

CÍUDADANÍA

Semanario Republicano Autonomista

AÑO II

SEGUNDA ÉPOCA

Gerona, 2 de Abril de 1911

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Unión Republicana — Calle del Carmen

Toda la correspondencia al Director

Núm. 12

El proceso Ferrer

En las Cortes se ha empezado el debate pidiendo la revisión del proceso por el cual fué ejecutado el director de la Escuela Moderna. Grande es la expectación que despierta en toda España este pleito y grande es la ansiedad también con que se espera el resultado. No se trata ya de un caso especial, de un error jurídico más ó menos lamentable, se trata de tres enfermedades que está padeciendo el régimen (*clericalismo, militarismo y burguesismo*) según palabras gráficas de nuestro eminente compañero Gabriel Alomar, y se trata asimismo del honor de España, comprometido ante el extranjero, por el cual tenemos todos el deber de velar y más que nadie el pueblo, porque el pueblo es el que constituye, digan lo que quieran, la verdadera médula de la nación.

De lo que se diga y haga en el Congreso podrá salir triunfante la verdad ó la mentira, pero lo que ha de salir de todos modos condenado, es el conservadurismo al uso y las mañas que, para acabar con sus enemigos, emplean los que se llaman gente de orden y de creencias.

Contra Ferrer se esgrimieron, con más saña y con más terrible resultado, las mismas armas que en Gerona se emplean, por ejemplo, para vengar cualquier desacato á cosas declaradas santas de antemano ó para quitar la parroquia á un industrial irreverente.

El clericalismo acusa, delata y aviva los odios y los demás, que nada tienen que ver con el clericalismo ó por lo menos no debieran, se encargan de lo que resta.

Mejor que nosotros la pluma de Alomar ha hecho un estudio concienzudo de cómo se concitaron unos y otros contra Ferrer y Guardia.

He aquí lo que dice sobre eso el eximio escritor mallorquín en un artículo que publica *El País*: «Por de pronto, Ferrer era el director de la Escuela Moderna. Ahora no me propongo, ciertamente, juzgarla. Pero la Escuela Moderna era la más

agresiva de las escuelas laicas españolas; y los odios inquisitoriales ansiaban contra Ferrer, naturalmente inflamar las extintas hogueras... Ferrer personificaba la más violenta de las acciones contra la Iglesia, y por eso la Iglesia tenía que demostrar en la persona de Ferrer una especie de encarnación del Anti-Cristo. Hay que insistir en ello. Si algo se me ocurre decir en contra de Ferrer, será precisamente contra su carácter *sacerdotal*, sacerdotal á la inversa, carácter que reducía á forma casi exclusivamente batalladora y negativa su ministerio de enseñanza. Era el cura laico contra el cura católico, ya veis, pues, cómo la Iglesia debía concitar sobre Ferrer la levadura de los viejos odios largamente inaplicados, y la Iglesia no perdona nunca...

Había contra la persona de Ferrer, justa ó injustamente, una leyenda que de él hacia la representación viva del anarquismo. Para muchos, era preciso aprovechar contra su vida cualquier ocasión, porque, se decía, él tenía la culpa «de las bombas de Barcelona». En esa trágica angustia que pone una interrogación apremiante en todas las miradas, buscando el culpable incógnito del urbicidio, la bestia de miles de cabezas está pronta á inmolarse, en sacrificio á sí misma, sin pruebas, al primero que pase. Imaginaos la prevención formidable que tendrá esa bestia policéfala, contra un hombre acusado ya, en otra ocasión, de cómplice de un delito dinamitero.

Pero hay todavía otra morbosidad española contra Ferrer: el cortesano. Ferrer, compañero de Morral, era, para los cortesanos, un escapado del patíbulo, un sustraído á la condena natural de los regicidas. A tal punto llegaba el desprecio á la absolución dictada por un tribunal civil, que había gentes bastante salvajes para creer que se podía condenar en 1909 por las mismas acusaciones de que se absolvió en 1907. La ignorancia de toda idea jurídica es una de nuestras formas de barbarie.

Hay que decirlo. Los conservadores, para sincerarse de su responsabilidad como poder «ejecutivo», en los momentos de la ejecución de Ferrer, han querido desviar la atención pública del proceso de 1909, valiéndose del proceso de 1907. ¡Esto basta para revelarnos la confianza que tendrán en el valor de las pruebas del segundo proceso!

Ahora mismo acabo de leer en *La Correspondencia de España*, diario áulico, como aquel *A B C*, que ya tuve ocasión de calificar desde las columnas de *L'Humanité*, un artículo, firmado *Taf*, sobre el caso Ferrer, defendiendo, con toda impudicia, la ligazón de la condena de un hombre por delitos de que fué absuelto. Ese

artículo, señor mío, es una infamia. Pasemos.

Otra de las argucias de los conservadores ha consistido en presentar las documentaciones interminables de los dos procesos para hacer imposible su conocimiento, y poder objetar pendenciamiento á los ciudadanos que quieran remover la tenebrosa cuestión: «¡Usted no se ha enterado! ¡Lea usted los ocho volúmenes, y entonces hablará!» ¡Ah, no, señores míos! ¿Es que cuando los magistrados juzgan, en todo proceso han leído la integridad de los documentos de la causa? ¿Es que no juzgan, según los apuntamientos, reducción del *dossier* oficial?

¿Es que el tribunal que juzgó á Ferrer había leído esos ocho volúmenes? ¿Es que los había leido el defensor, á quien fué entregada la causa en un plazo brevísimo? ¿Es que la documentación de la causa de Madrid fué, indebidamente, entregada á los jueces de la causa de Barcelona?

No os pedimos el proceso. Os pedimos las pruebas. ¡Las pruebas! ¡Una sola, si queréis! Tres líneas que os justifiquen, y á nosotros nos obliguen á bajar la cara avergonzados, convencidos, reducidos á perpetuo silencio! ¡No presentaréis, no, esta prueba única y salvadora!

Como en los días del proceso Dreyfus, una nación va á dividirse en dos supremas castas, ante un asunto de justicia. Pero de estos días puede salir la nueva y definitiva España, como la nueva Francia surgió de las angustias de parte del proceso Dreyfus. Yo excito desde estas páginas á la verdadera intelectualidad española, entre la cual indignamente se me hace figurar, á que cumpla su oficio de selecta y directora en estos días de prueba, á fin de que ella bautice de «civilidad» esta España renaciente, ó levante una protesta ante la asfixia política y definitiva de España.

Yo quiero creer, eterno optimista, que la batalla será el inicio cruento de una renovación gloriosa. Y, con la última duda en el alma, con la última zozobra, quiero ser, á pesar de todo, el primero en gritar, ante ese despertamiento, la primera salutación á la nacionalidad nueva: ¡Viva España!

GABRIEL ALOMAR

tria, la pobreza, el destierro; la candorosa popularidad infantil y la rebeldía envenenada; las cumbres amargas y magníficas del poder y el goce austero de la conversación interior en la serenidad insosnable.

En casi todo el orbe espiritual y social puso mano. Y en todo ello á su modo. ¡Y qué modo! El caso cotidiano, local, del conflicto civil entre partes, lo alonda hasta la dignidad de un problema universal de interés público y humano. La enseñanza privada, sierva dolorida del programa oficial, del examen y el texto, deviene á su impulso aquel ensayo del «Colegio Internacional», que aspira á formar un ambiente nuevo para la educación y alcanza desde los primeros años del niño á los cursos libres donde Ruiz de Quevedo, Fernández Jiménez, Augusto Linares, Juan Uña, Maranges, Moret y otros más—ya hoy casi todos sus compañeros en el reino obscuro—, inquietan con los problemas de la Naturaleza, el Arte, el Derecho, la Economía, la Historia, á un corto auditorio de hombres hechos ansiosos de absorber cultura universal. Y esto, poco antes de la Revolución de Septiembre, en plenas postimerías del reinado de doña Isabel II.

Por entonces fué también el momento de sus famosas lecciones de Historia en la Universidad (de que nos queda el brevísimo compendio trabajado con Castro) y cuando creó entre nosotros—puede decirse que de la nada—la enseñanza superior de la Geografía, dejando en ambos surcos siembra de ideas luminosas.

El problema de la Religión, en sí misma, no sólo en sus conexiones con el problema político—aunque éste pareciese, por las circunstancias, ser á veces para él lo primero—, despegó en su alma vibrante honda simpatía, amargante conturbada por la salvaje persecución y el espectáculo de las masas, casi irresponsables, de nuestras plebeyas clases medias, ayunas de intimidad espiritual, de piedad, de humanidad, de amor divino, de respeto humano, y cruelmente arrastradas por el terror y la frivolidad, juntamente, á la servidumbre del materialismo litúrgico en lo exterior y, en sus adentros, á aquella sombría «caridad de castigo» del «compelle intrare» de que tanto sabemos hoy mismo todavía en nuestra deshecha, desesperanzada, pobre España. Su amigo entrañable... ¿necesito nombrarlo? ha padecido también siempre, á su modo—muy otro en verdad—, esta obsesión de lo divino y de la vida religiosa. Y á haberse desarrollado estas dos naturalezas selectas, cada una sin par en su género, en una sociedad propicia, siquiera reverente, para las cosas espirituales, hondas, delicadas, tales como la purificación moral y la renovación interior de las almas, ¡quién sabe lo

que habrían intentado y logrado quizá juntos el grandioso y ardiente profeta, con su labor profunda, su construcción majestuosa, su acento de Isaías, y el sereno, reposado, sobrio, ecuánime, amable evangelista de «La minuta de un testamento», el hombre que ha llegado á ser como el ideal ético hecho carne para toda la España que aun respira....

III

Dos palabras, para terminar, sobre el político. Separo ante todo el orador majestuoso, de grandiosidad insuperable y energética invectiva, más tremenda mientras más contrariada. Si, como dice un crítico, «el mundo está regido por dos grandes fuerzas; la idea del griego y la posición hebrea», en aquel volcán nadie sabrá decir qué era mayor: la luz ó el fuego. Y si al más endurocido conmovía el espectáculo de la palabra cálida y austera con que el maestro dejaba fluir las ideas en el desierto de nuestra triste Universidad desespiritualizada, ¿qué decir de la limosna de aquel verbo tempestuoso, cayendo desde el Sinai en nuestro Parlamento, sencillo, ingenioso, divertido y «sin segunda», como una sala de armas; pero, en punto á ideal, uno de los más insignificantes de Europa?...

Ahora, como político de acción, á Salmerón lo turbó siempre un doloroso conflicto. Su orientación general, en perpetua discordia con el medio, la selvática inflexibilidad de contura y su carácter—que recordaba á su modo á Ríos Rosas—lo impujaban fuera de los partidos y le imponían la vocación solitaria del profeta, llamado á remover las armas con la potencia de la idea y el fervor de la nación incandescente. Su superioridad, tan desproporcionada, las circunstancias de nuestra historia, mil factores complejos, hicieron constantemente de él un jefe; de aquél, eterno disidente, nacido para no mandar ni ser mandado, y que llevaba arrastras sin piedad, como una tromba, á la masa rebelde de su ejército, sin poder, ni querer, quizás, con él penetrarse.

Porque el jefe necesita expresar el sentido del grupo á quien gobierna; tiene que ser un conservador, un conformista, una personalidad á la vez elástica y firme, cuyas fórmulas lleven aquel grupo á la conciencia de sí mismo, haciéndole hallar en ellas sus tendencias sordas, sus inclinaciones y sus repulsiones.

Y Salmerón luchó siempre contra su propia jefatura, como contra una tiranía del destino. Por esto, nunca fué más libre quizás que de 1868 á 1873: en aquel relámpago casi europeo de la revolución de Septiembre—bien pronto apagado—donde, con el desprecio de toda convención y artificio, sin eucomendarse más que á si propio, fué, á la vez que un viden-

Salmerón

En el libro que los admiradores del ilustre republicano, han editado como homenaje á su memoria, va una semblanza del Sr. Giner de los Ríos, de la cual copiamos los siguientes fragmentos:

I
«Como el héroe del poeta, todo lo probó: la gloria, la cárcel, la idola-

LA PREVISORA

Dirección: Montesión, 19, 1.^o — Barcelona

Seguros sobre enfermedades, imposibilitación, parto de mellizos y defunción
 Constituida con arreglo á las Leyes Vigentes.—Queda hecho el depósito legal.
 Es el Seguro mas popular por sus tarifas.—Las enfermedades se pagan por todo el
 tiempo de su duración, excepto las crónicas y de cirugía menor.
 Tambien se abonan las recaidas.—Director-Abogado: D. Pedro Estartús Brás.

Representante en Gerona:

Don Rafael Estartús Tubert

(Este anuncio ha sido aprobado por la Inspección general de Seguros.)

TARIFAS

Prima mensual	ENFERMEDADES DE			IMPOSIBILITACIÓN	PARTO DE MELLIZOS	DEFUNCIÓN
	MEDICINA	CIRUJÍA MAYOR	CIRUJÍA MENOR			
	DIARIAS	DIARIAS	DIARIAS			
Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Pesetas	Ptas. Cts.	Pesetas	Ptas. Cts.	Pesetas
— 60	1 50	—	—	75	10	12 50
— 20	3 —	—	2	1 50	20	25 —
— 75	4 50	3	2	25	30	37 50

Para contratar un seguro debe haberse cumplido 14 años, no exceder de 45 y disfrutar de buena salud.

te, un fermento de perturbación constante, soldado de todas las causas hoy más ó menos ganadas, pero entonces perdidas, como la legalidad de la Internacional ó la libertad de las Colonias. En la Jefatura del Estado, en la del partido republicano, en la de la Solidaridad Catalana, parecía prisionero de las contemplaciones, mirmientos, distingos, hasta que acabada por reivindicar su personalidad y atropellar por todo: como en 1873, dejando el trono al verdugo; ó en 1897, fustigando á latigazos á su propio partido en el berracos mitin de Colón.

No sé si acertaré, y si sería éste Salmerón. Por lo menos, éste es el mio. El que he amado y reverenciado más de cuarenta años; de cerca, en los bancos de clase; de lejos, en esta política española, que lucha aún entre la vida y la muerte, brutalmente llevada á empellones por sus «estadistas» al pretorio de Europa.

F. GINNÉ

LITERATURA

Zazoubrina

Poema en prosa de Máximo Gorki.

La clariana rodona de la meva celada donava an el corraló de la presó. Aqueixa clariana era al cap demunt de la paret: més, pujant a una taula y de puntetes, podia veure lo que passava a fóra. Els coloms s'havien fet el niu al abric de la teulada propera: y quan m'els mirava, desde'l meu lloc, m'acariciaven la testa.

Tenia tot el temps necessari pera poder, desde'l meu elevat observatori, fer coneixensa amb el món de la presó, y sabia que l'home més alegre entre aquella massa grisa y ensopida, se deia Zazoubrina.

Era un home grós, robust, de front alt y cara vermella que uns grans ulls clars hi posaven una perpetual animació.

Portava el casquet esgairat, endarrera, tapant-li el clatell: les seves orelles s'aixecaven, airosament, vers la seva testa calva: els cordons del coll, desfets; l'ermilla sempre oberta, y en cada moviment dels muscles mostrava la seva ànima, superior al decoratjament y a la renunciencia.

Sempre rialler, xerraire, mòvedis, era l'idol de la presó. Agrupats en reunió compacta y grisa, el rodejaven els companys: ell els distreia am les diversions més curioses, embellint am la seva sincera alegria la llur vida monòtona y trista.

Un dia surti de la celda cap al passegí reglamentari, am tres ratolins color vert, deixat allí pels pin

enginyosament encabestrats en coralls. Zazoubrina corria darrera llur per el corraló y deia qu'anava en troika,—Es el nom que donen els de Russia a un tronc de luxo pera tres cavalls.—Els ratolins, boigs dels seus crits, se removien, y els presos reien com uns criatures a la vista d'aquell home grós y de la seva pensada.

Ell se creia destinat, especialment, a distreure als seus semblants, y pera assolir aital resultat, no reparava en els medis. Devegades la seva inventiva l'empenyia a accions crudels. Així, li va semblar bé encolar a la paret els cabells d'un pres jove, que s'havia adormit al peu del mur: quan la cola sigüé seca, desvetllà buscamen el noi. Aquet saltá, soment-se el cap am ses mans petites y magres, y va caure a terra somificant. El presus, iquies riallasses. En Zazoubrina n'estava content. Més tard, vaig veure des de la meva clariana, com amoixava al noi que havia deixat en la paret una bona tofa de cabells.

Altrem, Zazoubrina tenia a la presó un altre privilegiat: un gat jove, ros, gràs, viu, carinyós, y agrados dels jocs. Quan els destinguts sortien a orejarse, trovaven a Micka, sempre, per amagat que fos: s'hi dividien forsa amb ell, passant-se'l, de l'un a l'altre, deixant-se esgarrapar ilurs mans y rostres, animats per aquet joc. Quan el gat apareixia, Zazoubrina perdia interès.

Aquet no s'hi resignava a aital preferència.

Zazoubrina tenia l'esperit d'artista, y com a tal, un amor desproporcionat al seu talent. Quan el públic se deixava absorvir per el gat, Zazoubrina restava sol, s'asseia en un recó y observava als companys que l'abandonaven. Jo l'espia y comprenia lo que hi passava en la seva ànima... Me semblava inevitable que Zazoubrina mataria el gat, a la primera ocasió favorable, y planzia l'alegre criatura que desitjava, ávidament, esser el centre de l'atenció comú. De tots els desitjos de l'home, cap n'hi ha de tant dolent, que destrixi més aviat l'esperit, com les ganes d'agradar a la gent.

Quan s'es a la presó, fins la vida de la molsa que's eria a les parets, se fa interessanta: així s'comprendrà l'entusiasme am que jo seguia desde'l meu lloc l'humil dramá que possava a fóra, drama dels gelos d'un home per un gat; y la impaciència am que n'esperava el desenllàs. Se produí aviat.

Una matinada d'estiu, quan els presos estaven distrets al corraló, Zazoubrina va donar-se compte de que en un recó hi havia un pot plé de

arreglaven la fatxada de la presó. S'hi acostà, amb un aire de reflexió, ficà'l dit en el color y es tenyí de vert els bigotis. Aquests bigotisverts en la seva cara vermella van fer molta gracia. Un trinxeraire volgué aprofitar-se de la invenció de Zazoubrina y tenyir-se també el llavi de dalt. Més Zazoubrina ficà la mà al pot, y, retirant-la, bruscament, empestifà la cara del trinxeraire amb una llepissada. El desgraciat bufava y agitava la testa, mentres Zazoubrina giravoltava, y els espectadors reien cada cop més fort, estimulant a qui's alegra, am tota mena d'escalamacions.

En aquell moment, el gat menut, ros, aparesqué. Avensà desvergonzit, aixecà graciosament les potes y remenà la qua. Cap por tenia de ser atormentat per aquell grup en platxeri, al centre del qual se trobaven Zazoubrina y el trinxeraire, que amb una revolada li engegà a la vista uns draps tacats d'oli, greixosos.

«Companys, cridá un, Micka ha arribat!

—Ah! Micka poca vergonya!

—¡Bufó!

Entretant s'encarregaren del gat y s'el passaven mutuament, entre un seguit de carícies.

«Oh! Com ha menjat! Quin ventre més plé!

—Y com creix!

—Esgarrapa, el diable!

—Deixeulo, que salti un xic!

—Tinc el gust de presentar-vos el d'esquena... Salta, Micka!

El buit regnava a l'entorn de Zazoubrina. En la seva soletat, acariciava la pintura dels seus bigotis y mirava, trist, com el gat saltava per demunt de les espatilles corvades dels companys. Aquests se desvivien en satisfer els desitjos de l'animal y li presentaven la esquena, qu'abaixaven lleugerament, pera facilitar-li el joc. Semblava que's distreien molt, car la rialla no s'estroncava un moment.

«Companys, tenyim el gat!—cri-dá Zazoubrina.

La seva veu, proposant aquest divertiment, semblava suplicar.

La massa dels presos va agitar-se. «Y si s'enfons mor?—objectà un.

—Morir-se? per un xic de pintura? Quina idea!

—Apa, Zazoubrina! Y depressa!

Un altre dels presos, sà, vigorós, de barba de foc, afegí, admirat:

—Lo qu'imagina, aquest xicot!

Zazoubrina ja tenia'l gat y ave-sant-se al pot de pintura, cantava:

—Mireu-lo, germans, mireu: contemplau nostre gatet, com de rós, devindrà vert!

Una rialla tumultuosa esclata entre els presos que's trencaven de la

alegria. Desseguida vaig veure com Zazoubrina, agafant al gat per el ganivet, el banyava en el pot del color, cantant:

Esperat y no miolis:
ton pare no vol rabiolis!

Encare van entusiasmarse més. Un, glapint amb una veu regollosa de tanta rialla, exclamà:

—Vatú Judas!

—Ai! la mare! suspira un altre.

S'ofegaven, defallien de tanta emoció. El riure dominava els cossos, els doblegava, els somovia: resonava en l'aire y creixia... creixia esdevenint boja eridoria. A les finestres de la presó s'hi abocaven les dones: carnes rialleres en xals blancs. El vigilant, arrepenyat a la paret, se sostenia el ventre, deixant escapar de tant en tant de la seva gran boca oberta una extremitat de joia.

Els espectadors, a copia de riure, s'havien allunyat del pot. Zazoubrina dansava de la manera més grotesca imaginable, feia reverencies y cantava:

—El viure es ben agradós!
Vetaquí una gata rossa
que'l seu fill pert els colòs:
Ara es vert, y ans era rós!

«Ja n'hi ha prou!» exclamà'l company de la barba de foc. Pró Zazoubrina estava de vena. Les rialles li vibraven a l'entorn y Zazoubrina sabia que sols ell era capás de provocar-les. La consciència de la seva forsa apareixia en cad'un dels seus gestes, en cada moviment del seu rostre de jotclar presidari, en tot el seu cos electrificat per el triomf. Ara tenia agafat el cap del gat y espoliant-li el color inútil, ballava amb una mena d'extasi artística: dansava sense fadiga y improvisava.

Companys y amics estimats
diheu-me pél calendari
qui es el patró dels gats!

Tot reia al vol dels presos en plenitud de satisfacció. El sol reia demunt les reixades claraboies, el cel blau reia per sobre el corraló, y fins les velles parets de la presó somreien de la violència d'aquells sers obligats comunament a absemdir tota manifestació d'alegria. Darrera'l ferros, hi reien també les dones; les dents brillants del sol. Tot s'havia soptadament transfigurat: havia abjurat la tinta grisa de l'envig qu'oprimeix y corgrossa: tot s'havia desvetllat, animat per els efectes de la rialla que, com el sol, tot ho embelleix, fins la pols.

Zazoubrina deixà'l gat sobre l'herba que hi era en abundò entre les pedres del corraló, y segui exaltat, bufant y suant, la dansa salvatge.

Pró'l riure s'agotava. Havia sigut massa intents, havia afadigat a la gent. De tant en tant encara algú xiscava, entusiasmant: altres reien, prò a batzegades.

Al fi hi hagué uns moments en què tothom callà, fóra en Zazoubrina que cantava, y el gat que miolava saxejan-se en l'herba del color de la qual am prou feines se distingia. La pintura'l cegava, el malmetia: anava d'aci d'allà, flaquerant-li les potes, greixós, la testa enorme: se parava com si estés encolat a l'herba y el seu miolat no mimava.

Germans estimats: mireu com el gat cerca un refugi. El gat vert, avans gat rós, busca'l lloc del seu repòs.

cantava Zazoubrina, a manera de glosa.

—«Es bonic lo qu'has fet!»—escri-dàssal el valent de la barba roja.

El public mirava al seu artista amb una admiració que s'esllanguia.

«Micka!», va dir el trinxeraire, asenyalant el cap de la bestia. Després, mirà's companys. Aquells callaven contemplant al gat.

«Eh! Seguirà vert per tota la vida?» preguntà'l trinxeraire.

—Y quant creus que li queda per viure?—va respondre un altre pres satinós, de cabells grisos, qu'estava aprop de Micka. Vetaquí com s'asseca al sol, els seus pèls s'enganxaran y morirà.

Y el gat miolava que trasbalsava l'ànima.

—Morirà? preguntà el trinxeraire. Y si s'el rentés?

Ningú responia. Petit, menut, el gat vert, se debatia als peus d'aquells homes grossos. Feia pietat.

«Uf! qu'estic calent!» feia Zazoubrina, ageint-se a terra.

No'n feien cas.

El trinxeraire va acostar-se a la nimrod y l'agafà am les mans, pró, seguidament, el deixà anar, dient:

«Crema...»

Després, mirà als companys y diqué pietosament:

«En Micka es mort! No'l tindrém més, an en Micka. Perqué haver mort aquesta bestiola? Vetaquí...»

La pobre criatura verda y deformada encara's debatia en l'herba, y vint parells d'ulls la observaven. En cap rostre hi havia el més lleuger somriure. Tots estaven ombrívols, tots callaven y havien devingut tant pietosos com el gat, com si aquet els hagués comunicat el seu sufriment y ells s'haguessin adonat del seu dolor.

«Curarà? afegí amb ironia el trinxeraire, aixecant la veu. Pobre Micka! Tothom l'estimava...»

—Perqué haver-lo atormentat, haver-lo mort per rès?...

—Y qui ho ha fet això? preguntà furiosament el pres de la barba roja:

xeraire. Tú, tú ets l'únic culpable... si!...

—Calla, criatura! li aconsella dolament Zazoubrina.

«Em sembla que lo meller es que l'agafem per la quà y el llensém al carrer» y acabá rient.

—Es lo més senzill!

—Qué? escridassá el roig, y si ai-xó t'ho feien a tú? vols assajar ho?

—Maleit! xisclá el trinxeraire, y saxejan an el gat, se posá a corre. El vell y alguns altres ei perseguiren.

Aleshores, Zazoubrina restá sol en mitg d'un circol d'homes que s'el miraven malament. Semblaven esperar algún fet de Zazoubrina.

«Jo us ho havio consultat, germans, digué pietosament Zazoubrina.

—Calla, eridá'l de la barba de foc, y mirant a l'entorn, li ventá un cop de puny a les dents. L'artista va perdre l'equilibri, y un altre cop li sigüé donat per l'esquena.

«Germans! suplicava, amb el cor bategant.

Pró'l germans, veient que'ls espectadors eren lluny, rodejaren el llur idol, l'amorren a terra, y puntada de peu vá, puntada de peu vé. De lluny s'hauria pogut pendre aquet grupo compacte, per gent que conversava amb animació.

Zazoubrina, avergonyit, s'els age-mollava als peus. Y un xiu-xiu era lo únic que's sentia. Els peus queien demunt dels costats de Zazoubrina, suaus, manyacs, escullint el moment en que'l cos caigut com una serp, presentés un lloc sense defensa aon dirigir-hi els cops.

Aixó potser durá tres minuts. Sop-tadament vibrá la veu del vigilant.

—Ja n'hi ha prou, diable! Tot té la seva mida al mon!.

Els presos mimvaren el suplici. Van allunyar-se, d'un a un, de Zazoubrina, y tots, avants de marxar, li enviaren la llur puntada de peu.

Quan siguieren fóra Zazoubrina se va quedar a terra, sol, de boca terrosa y tremolant. A bon segur que plorava: tossia y escupia. Després va fer per manera d'alsar-se poc a poc,

am precaució, com si temés desfer-se a trossos aixecan-se. Am la mà esquerda s'aguantava a terra, després doblegá la cama, y esbufegant com un gós nafrat va asseure-s.

Aleshores, tambalejant, arribá a la paret de la pressó: una mà al pit, l'altra extesa endavant. Am la mà extesa tocava la paret, el cap cót Tossia...

Vaig veure com queien a terra unes gotes negres que's destacaven en el fons gris de la paret presidaria. A fi de no tacar-se ni empastifar la paret, Zazoubrina s'esforsava en fer caure aquestes gotes de sanc, a terra, on se fonien.

S'en reien d'ell...

El gat... s'esmunyi. Y Zazoubrina no compartí mai més am ningù els favors del seu públic de presidaris.

JOAN PI. TR.

Noticias

La Asociación de Maestros públicos de la provincia de Barcelona y sección de Mataró, tomó el acuerdo unánime, en Asamblea de 14 del actual, de «felicitar de la manera más entusiasta al digno y elocuente Diputado á Cortes por La Bisbal, don Salvador Albert y Pey, por la brillante defensa que de los intereses del Magisterio y de la enseñanza primaria hizo al impugnar el presupuesto de Instrucción pública en la interior legislatura, expresándole al propio tiempo su agradecimiento más sincero y su adhesión más completa».

Ha sido nombrado médico de la cárcel de esta ciudad, D. Ramón Lobo y Coya que lo era de la de Tuy.

El jueves pasado nuestro querido compañero D. Carlos Rahola, dió una conferencia en el Centro de Unión Federal Nacionalista Republicana de San Feliu de Guixols, disertando sobre el tema *Acció dels joves catalans devant de Catalunya y Espanya* siendo muy felicitado por su

dissertación, y cosechando muchos aplausos de la distinguida concurrencia que llenaba el local.

La distinguida esposa de nuestro amigo D. Pedro Estartús, ha dado á luz con toda felicidad á un hermoso niño.

Felicitamos á los padres por tan dichoso acontecimiento.

Debido á las gestiones realizadas por el diputado por la Bisbal D. Salvador Albert, el ministro de Fomento ha dictado una real orden, consultando al de Hacienda, sobre la reparación de la carretera de Gerona á San Feliu de Guixols, en los kilómetros del 21 al 34.

Hoy domingo á las 8 y media de la noche, nuestro amigo y correligionario D. Juan Rufart, dará una conferencia en la «Fraternidad Republicana Autonomista» de Llagostera; siendo el tema: «Humanidad ó Fraternidad».

Recomendamos á los llagostenses, no dejen de asistir á dicho acto, por tratarse de un problema de gran interés.

El ilustrado secretario de este gobierno civil, don Salvador Alvarez de Sotomayor ha sido nombrado jefe superior honorario de Administración civil.

Nuestra enhora-buena.

El viernes pasado el Consistorio de los Juegos Florales celebró reunión general en su local social «Centro Catalanista» para renovar la junta directiva, como previene el reglamento. Agradecemos la invitación que para asistir al citado acto nos fué remitida.

El lunes próximo se celebrará, en la casa consistorial, pública subasta para adjudicar las obras de carpintería y cerrajería del matadero público.

El interés que cada dia vienen demostrando nuestros agricultores para investigar los progresos agrarios, corresponden con gran empeño las publicaciones que de esta índole se publican en nuestro país. El ejemplo de ello es el numero de «El Cultivador Moderno», continuación de «Catalunya Agrícola», periódico que en su fato de vida resulta una de las revistas mejor presentadas y más económicas que en España se publican.

El sumario de dicho numero nos pondrá en evidencia lo expuesto: Agricultura: El cultivo racional de las patateras, por Raul M. Nir.—¿En que forma debe aplicarse la potasa á la patata?—Viti-vinicultura: Modo de abonar la viña, por R. de Mas Solanes.—Lo que son las vinerías, por Manuel Reventós.—Modo de atenuar las crisis vinícolas.—Importantes consideraciones sobre nuestra viticultura.—Cereales y gramíneas.—Los abonos químicos en el cultivo del maíz, por José Teixidó.—El cultivo de las judías.—Arboricultura: Cultivo de la higuera, por Pedro Estelrich.—Los abonos en los olevares.—Avicultura: Cólera de las gallinas, por Juan Mallá.—Ganadería: Cria de cerdos con alfalfa.—Horticultura: Cultivo del crisantemo, por Ramík.

—La miel en el mundo.—La fumigación del olivo, por E. M.—Postes de Cemento armado.—Consejos de una agricultora, por Doña María de la Huerta. Publica además extenso consultorio, miscelánea y bibliografía.

Envía numeros de muestra gratis á quien los solicita. Administración calle Notariado núm. 7.

La Unión Republicana Nacional

En La Bisbal se celebró un meeting en el Centro Republicano, el sábado último con motivo de haber ido los Sres. Villegas y Estartús, representantes en la Asamblea del 11 de Febrero, celebrada en Madrid por los elementos de la Unión Republicana, para exponer su gestión.

La concurrencia fué muy numerosa destacándose entre la misma bastantes señoras.

Presidia el Sr. Viñals quien hizo la presentación de los oradores.

El Sr. Estartús, que fué saludado con grandes aplausos, expuso la labor realizada por la Asamblea de Madrid, que calificó de la más práctica y acertada de los republicanos españoles en estos últimos 37 años, dando el carácter abierto y sintético que distinguía al programa aprobado para servir de norma al Gobierno provisional de la República, y en el cual podían todos los republicanos y socialistas verificar aquellas modificaciones que creyeran imprescindibles para los primeros momentos de proclamarse un cambio de régimen. Fué objeto de una calorosa ovación al terminar su notable discurso.

Al Doctor Villegas se le saludó con nutridos aplausos al levantarse para hablar, desarrollando el aspecto económico del problema de la República, en sus relaciones con el trabajo, la religión y la sociedad. La labor cultural del Sr. Villegas bajo todas estas fases, fué notabilísima e imposible de resumir, pues reveló extensos y profundos conocimientos del obrero mundial, de las razas y de los Gobiernos de los distintos Estados tanto Europeos como Americanos, en cuyos países ha estudiado los complejos problemas con que delectó el eruditó Doctor, al compacto auditorio que después de interrumpirle varias veces con aplausos, le tributó una prolongada ovación que duró algunos minutos.

Terminó el acto leyéndose una entusiasta carta de adhesión del Sr. Batlle Barceló que escusaba su asistencia, por celebrarse en la misma hora en Bordils en acto político análogo.

A las doce y minutos se dió por terminado el acto entre los aplausos del público que revelaban el entusiasmo de que estaban animados los concurrentes.

BRIKETT El rey de los aperitivos
Véase el anuncio en cuarta página.

Imprenta de Eusebio Simó.-GERONA

24 FOLLETÓ DE CIUDADANÍA

que per rés son necessaries per viure la vida: ens ofeguen l'ingenuitat a copia de fernos estar atents; a cada pas una veneració inculcada'n obliga a llevarnos la gorra de colegial; devenim autòmates y, perdut el ressort de riure, après, de grans, per qualsevol acció meritoria, o que'ns ho sembla, demandém una creu per la solapa.

Entre l'intelectualitat catalana el bon riure no ha pas encara florit com convenia; la tristesa romàntica'n ha deixat una mena de llagrimieig que difícilment s'entroncarà. Els escritors rics no senten l'humorisme perquè no han sofert; els pobres sofreixen massa y pleguen d'escriure ans que l'edat els comuniqui l'equilibre precís per ser uns vidents de lo ridicol. La joventut es sempre trista y el seu afany d'idelisar no li permet distingir el bon or de l'origen. Hi ha encara un altre motiu. Al nostre poble aburgesat no li plau la sàtira, té por: quan vegis la barba de ton vei cremar posa la teva a remullar. A Girona mateix l'esperiència m'ha ensenyat que difícilment es soportada una brometa. Senyors de bon génit, que aguanten les esquenades d'un co-

PRUDENCI BERTRANA 17

la fé com les festes coronades. Poetes festomadors, dibuixants festomadors, artistes de la paraula festomadors; jo, en secret, vos admiro: vostra rialla dimoniaca ha compost les barbes del Pare-Etern, ha esmicolat el cel, de les mitres y dels báculo'n ha fet trofeus d'arlequín y tal atreviment, si bé m'horroritz, el reputo d'una sobrehumana eczubranca.

Si jo recordés noms, si jo fos amic de consultar llibres, si jo fos capás de fer les coses am método y sense pressa, us donaria aquí una bella mostra d'erudició. Hi ha un boic treball a fer sobre els grans caricaturistes y sobre els grans ironics. Estudiarlos, profundisarlos, analisarlos y sobre tot cercar el necés que hi ha entre ells y la obra llur, seria una cosa meritoria, ben digne de la vostra atenció, però que es superior a la meva inquietut.

Pér altra part, pel nostre cas, en tenim prou amb estudiar la *mitja ironia*. Jo soc pràctic sempre que no's tracta d'interessos materials. En la nostra ciutat no croc que'l Steinlen ni en Voltaire hi fessin gran cosa. Ser genit aquí seria morir de fàstic:

20 FOLLETÓ DE CIUDADANÍA

ca, ni amb el suor y la sang qui embruten els bitlets de mil pessetes; un home, en fi, qui creu en les alegories, en les borles del doctor y en l'eficacia de la cera.... Pobre d'ell! perquè li enverinarà l'ànima, li profanarà els ideals, li marcirà les ilusions, li amargarà l'eczistencia, precisament lo mateix que ara creu, y quan vulgui riure no'n sabrà; quan cerqui consol li serà negat. Ningú's venia d'un favor. El bon riure no seria maligne si la malignitat no ecristis a fora d'ell. Qui marceix, qui mata, qui enverina, qui sembra l'odi son les falses serietats, serps disfregades de lleons, homes concupiscents vestits am túnicas de falsos déus, la vanitat fent de sastresa. No es pas pessimisme això: jo tinc fé en l'home francament nú; —ni la fulla de parra admeto—l'home nú amb el cor a la mà; la vida lliure amb un gran espai de terra per barba on se pugui eaçar perdius y on no'm molesti el fum de la fàbrica, ni la criada del pis de dalt qui espolsa la catifa sobre la meva calva.

Logré això, trevallém pera això, eduquém als homes pera això y veureu com les coses que ara creiem tan

necessaries morirán per si mateixes: veureu com no's trobarà una toga per remei, ni un sabre per remei, ni una vara de policia per remei y riuré sense malignitat. Dafnis y Cloe serán el nostre evangeli y mossen Costa y Llobera'l millor poeta de Catalunya.

Ara no podém pas entretenirnos am serenors: se'n's acossa, a casa nostra hi truca'l recaudador de contribucions, l'agutxil, un estol de criatures miserables qui totes tenen la mara a l'hospital; en la taula de nit hi tenim catxets d'antipirina; el notari ens presenta'l compte, y qué'n quedaria si no poguessim riure: malignament? No, amics; per consol nostre no n'hi ha pas prou amb el *Cu-cut* y *L'Esquella*. No es en el camp de la política, on la broma pot ésser un factor de propaganda; es en el camp de la vida on manca la formidable empenta de la rialla pera encarrilar als melangiosos vers una revolta trascendental. Rés de cremar convents ni d'aixecar barricades; verí, el sàveri de l'alegría cerebral; armes de poc preu: un llapis de quinze céntims, una ploma de cinc, tinta de fuxina y llum d'irperi. Matem als se

PRUDENCI BERTRANA 21

Fotografía de J. Llinás

Calle Gran-Vía, bajos.--GERONA

ARTE MODERNO

Si gusta del arte fotográfico, seriedad, prontitud y esmero en los trabajos, honre con su visita la FOTOGRAFIA DE J. LLINÁS, en la seguridad de quedar complacido.—Especialidad en AMPLIACIONES, REPRODUCCIONES Y RETRATOS de todas clases.—Por cada media docena de retratos se regalará una ampliación.

Pedid en los Cafés
el Rey
de los Aperitivos

BRIKETT

De puro Moscatel.
Tónico, reconstituyente, es
de fino paladar, y abre
en realidad el apetito.

PEDRO ESTARTÚS ERAS

A BOGADO de los Colegios de BARCELONA y GERONA
CALLE DEL NORTE, 1; BAJOS.—GERONA

Consultas y demás trabajos de abogacia á precios reducidos,
para los asegurados á LA PREVISORA

EL PROBLEMA
DE IBERIA
POR
Teófilo Braga

(Presidente del Gobierno provisorio
de la República portuguesa).

FOLLETO DE ACTUALIDAD

PÍDASE EN EL KIOSCO DE MARULL
PRECIO 15 CÉNTIMOS.

Para los pedidos dirigirse á Don
Lucas Tortellá, calle de Vila y Vi-
lá, 95, BARCELONA

ampistería y Ferretería

Almacén de Camas y Somiers

Alberto Balarí

Rmbla de Alvarez, 1 y Plaza de la Constitución, 10

GERONA

DISPONIBLE

DISPONIBLE

22 FOLLETÓ DE CIUDADANIA

rios, matemlos sense dolor; no son pas gent de resistencia; trets els diplomes del seu despax y les livites dels penjarrobes moririen badallant. Potser arreglaríem el mon, aqueix mon que, segons conten, fou llenyat a l'espai, avans d'hora, pels angles impacients o bromistes, mentres Nostre Senyor reposava.

Y aixís roda incabat, imperfeite, y aixís va'l mon.

Cal fundar una *maffia* del riure, perquè no'n sabém prou, y an aquet temps de democracia y llibertat algú ha negat el dret de riure. Jo no sé pas lleis, jo desconeix en absolut els códis, però sento en mi una facultat sagrada, endevino er mi un dret invulneble: el de riure. Quan la meva ànima sent impulsos de regosig, jo no sè qui pot aturar el bell impuls de la meva ànima. Els qui no vivim amparats de cap serietat, els qu'hem patit sots el pés de totes les serietats, bé cal que eczercim el nostre dret.

Ben mirat, del més gran imbecil de la terra se'n pot fer l'home més seriós de la terra: deume vint pams de seda y poca cosa més, or y pedreria, y us el transformo en espantall. Pot simbolizar una abstracció qualteu-

PRUDENCI BERTRANA 19

professió valguin lo que val un altre, però ja vos ho he dit: ne'n tinc noticia. Amb aqueixa escassetat de medis un no sap qué ferse de l'humor, ni de qui riures y han de pagarho els ignoscents.

Potser m'hagi separat del tema—ja hi tornaré—però calia arribar an aquest punt pera justificar alguna veuada acusació que tal vegada podrieu ferme pels meus pecats preterits d'escritor festiu. Y no tindria res d'estrary aixó, senyors; hi ha contra el bon riure una prevenció espantosa. Té més enemics qu'en Maura. Diuen que es verí, que es odi, que marceix les coses més pures, que profana lo més sagrat, que contamina, que fa escéptics, que assecà'l cor, que mata 'is ideals....

Amics, si entre vosaltres hi ha algú que cregui aixó, jo li prego que deixi d'escoltarme. Es un home felic, ignoscent com un albat, que no sab les detestables balances que gasta la justicia, que no sap a quin preu se paguen les indulgencies plenaries, que ignora les genufleccions que calen pera obtenir una almoina, que no s'ha fiescat mai amb els camins que calen seguir per arribar a la fle-

18 FOLLETÓ DE CIUDADANIA

ja hem vist amb els grans personatges que jo he pogut esmerçar les més escasses facultats a la brometa intencionada.

La complecsitat dels elements sociables als gironins no'ns fa gaire nosa. La pluralitat de mons que existeixen en la terra—tots hauréu sentit a dir el *mon de l'art*, el *gran mon* y aduc que *cada casa es un mon*—aqueixa pluralitat, repetíxio, quins antagonismes fan necessari, pera tolerarse mutuament, l'us y l'abús de la ironia, en la nostra urb apenes ens modesta. Cada ciutadá es un solitari. Hi han cledes arréu. Vista la indiferència am que'ns mirén els uns als altres se dirà que tots som del mateix ofici y que ni'ls fermos la competència ens encaparra. Per mi cada estudiant del meu carrer, y dels altres carrers, es un pintor, car ni'ns necessiten ni m'admiren. Aixís visce en pau, la meva malignitat no troba objecte. Qui ho dupta que hi ha estrategues a Girona? més jo no'ls coneix. Qui ho dupta que hi ha talents diplomàtics, futurs embaixadors? més tampoc els coneix; glories de la teologia, qui sab si algú qui en el sige viuent serà canonisat, homes en fi que en llur

PRUDENCI BERTRANA 23

lla y el ferli una ganyota serà un crim. En cambi, sense les envoltures sumptuosos, estigueu cert que molts personatges representatius devindrien ninots. Despulleus, y dintre'l trajo imposant hi trobareu una calavera que segurament vos faria riure, que es lo pitjor que li pot passar a una calavera.

Voler proibir el bon riure, es atentar a la lliberàima facultat de judicar les coses. Perqué lo que el bon riure destrueix està per ben destruit.

No reprimiu mai el riure, car heu trobat el ver sentit de lo que us el produceix y filosoféu santament.

Hi ha coses enfront de les quals ningú s'atreviria a riure y, no obstant, son divinalment rialleres. La flor camperola, els tirabuxions dels infants y aduc les imatges tosques demunt dels altars puerils.

Respectém, doncs, el bon riure; deixemlo passar, perquè ell ens mostra la falsa grandesa, y calla respectuós en presència de lo ver y de lo bell. Deixem que'ls nois aprenquin a riures dels gènits; que trovin el consol ans que'l desengany. De petits en la escola, masses respectes que imponen vers símbols y abstraccions